

Condensado del artículo "México-Canadá: acortando distancias" de la revista Expansión del 7 de diciembre de 1977.

MEXICO ~ CANADA:

Perspectiva Económica

Canadá es el segundo país más extenso del globo, luego de la Unión Soviética. Alberga poco más de 24 millones de habitantes. Es, además, uno de los países que reúnen las mejores condiciones para convertirse en un buen socio comercial de México.

Canadá tiene mucho de lo que carece México y carece de mucho de lo que México tiene. Esto, sumado a la evidente cercanía geográfica, hace que, potencialmente, ambos países constituyan extraordinarios mercados para la mutua colocación de materias primas y de productos manufacturados, bajo el principio de la complementación económica.

Canadá sufre, por ahora, de estrecheces económicas que lo han obligado a mirar atentamente al exterior. Padece una permanente inflación, posee un mercado doméstico relativamente reducido, devaluó hace unos meses su moneda y el alto precio de sus productos en los mercados internacionales han desequilibrado la balanza de pagos. Como otros países desarrollados, también atraviesa por una etapa de desempleo agudo.

Las relaciones comerciales mexicano-canadienses han alcanzado, a lo largo de sus esporádicos encuentros comerciales, cifras de poca significación. México compra al Canadá alrededor de 13% de sus importaciones totales, mientras que Canadá adquiere el 13% de las exportaciones mexicanas.

Las condiciones para intensificar el intercambio, dadas desde hace tiempo, ahora podrían acelerarse por la situación coyuntural que atraviesan los dos países.

Los renglones en los que existe mayor vinculación económica entre los dos países son: minería, turismo, finanzas, servicios técnicos, ingeniería especializada y puertos aéreos.

Habitualmente, se han introducido al Canadá hilos de henequén y una gran variedad de telas y vestimentas de algodón. También, motores para automóviles y camiones, carne vacuna, tequila y fresas. Se espera que en poco tiempo reciban, también, hortalizas, productos petroquímicos, carbón, fosfatos y desde luego, petróleo.

Sin duda, el hecho de que el comercio sea altamente favorable a Canadá se debe a la variedad y calidad de los productos que coloca en el mercado mexicano: carros para vías férreas, trigo, papel, cartón, maquinaria para la industria textil, bobinas, sueros y una extensa línea de manufacturas menores.

A la luz de los acuerdos logrados durante la visita del

Premier Trudeau a México, a fines de enero de 1975, se puede afirmar que el horizonte comercial entre los dos países se ensanchó en gran medida. Además de la ratificación del tratamiento mutuo de nación más favorecida respecto a derechos aduanales, se alcanzaron acuerdos sobre diversos aspectos de las relaciones: tendencia a evitar la doble tributación; incrementación del intercambio y cooperación científico-tecnológica; posibles acuerdos para asistencia canadiense a proyectos de energía nuclear, ampliación de sistemas ferroviarios y de coinversiones en materia minera y de fabricación de carros para los ferrocarriles.

Hace poco, México y Canadá llegaron a relevantes acuerdos con motivo de la visita a ese país de la delegación mexicana encabezada por el canciller Santiago Roel y por el entonces Secretario de Comercio, Fernando Solana, quienes junto con otros negociadores asistieron a la III Reunión del Comité Ministerial México-Canadá. Se destacó en ese encuentro que Canadá prepara grandes cantidades de divisas que inyectará en breve a la industria, el comercio y el turismo de México. Los canadienses, por otro lado, no ocultan su interés por los hidrocarburos y el uranio de México.

Como resultado de esa III Reunión, el mes de abril del año en curso vio la llegada de una delegación comercial encabezada por el señor A.R.A. Gherson, director general de la oficina para el Hemisferio Occidental de la Secretaría de Industria y Comercio de Canadá. En entrevistas con altos funcionarios del gobierno de México en los campos del comercio, industria, agricultura, recursos hidráulicos y presupuesto, la Delegación trató de buscar los medios para fortalecer y expandir los lazos económicos entre las dos naciones.

Mencionaremos también que hace unos meses, durante la entrevista que mantuvieron el Presidente López Portillo con el Ministro de Relaciones Exteriores canadiense, Donald C. Jamieson, en la cual tocaron tópicos como tecnología para la transmisión de electricidad a grandes distancias, el financiamiento para el desarrollo de recursos naturales, tanto de México como de América Latina, el intercambio de energéticos, el desarme nuclear, etc., se corroboró el enorme interés que existe en ambas naciones por estrechar sus relaciones comerciales.

Por ello puede y debe esperarse que en relativamente poco tiempo el Canadá ocupe uno de los primeros lugares entre las naciones que comercian con la República Mexicana.